

Arte Taurino



Cástor Ibarra (Cocherito)

Revista semanal ilustrada

Año I.—Núm. 10.

OFICINAS: PRECIADOS 17, MADRID

PRECIO: 20 CENTIMOS

Noticias y comentarios

Se ha confirmado la noticia de que la ganadería portuguesa de D. Luis da Gama, pasa á ser propiedad del ganadero salmantino D. Antonio Pérez Sanchón Tabernerero.

La cantidad de cabezas adquirida asciende á cerca de 450, de ellas unas 120 vacas, 40 toros, 50 uteros y el resto repartido entre hembras y machos erales y añojos.

Hasta nueva orden han sido suspendidas las funciones taurinas que en Italia se iban á dar, y para las que estaban ajustados los diestros Luis Mauro y Fabián Cazorla.

En Eibar se ha constituido una cuadrilla titulada de *Jóvenes eibarreses*, en la que es espada Andrés Gárate y sobresaliente Manuel Careaga. El representante es D. Luis Asegunolaso, residente en la villa mencionada.

La Plaza de toros de Granada, de que era dueña D.^a Trinidad Alvarez, ha pasado á ser propiedad del actual empresario D. Manuel Fernández Gómez.

Nuevo «Club Machaquito».

Don Ricardo Jaén del Pino nos comunica, en atento besalamano, la creación en Málaga de un centro taurino, titulado «Club Machaquito», del que ha sido nombrado presidente dicho señor.

Componen la Junta Directiva el Sr. Jaén, presidente, y los señores D. Agustín Orell, D. Antonio Marteache, D. Luciano Solaegui, D. Miguel Luque, D. Eduardo Jaén, don Emilio Pérez-Cea, D. Antonio Granada, D. José Reyes de la Plana, D. Angel Castellano y D. Rafael Salina; vice - presidente, secretario, contador, tesorero, bibliotecario y vocales, respectivamente.

Le deseamos vida larga y próspera.

Corridas preparadas.

Para torear en Vichy el 9 de Julio, con toros de Carreros, han sido ajustados el matador de toros *Valenciano* y el de novillos *Cortijano*.

Con toros de Miura se celebrará en Jerez de la Frontera una corrida mixta el día 25 de Julio, matando cuatro de las seis reses los espadas *Jerezano* y Martín Vázquez, y las otras dos, el matador de novillos Eusebio Fuentes.

El matador de novillos Antolín Arenzana, *Recajo*, á más de las ya toreadas, tiene contratadas las siguientes corridas:

Murcia, 11 de Junio; 18, Barcelona; 25, Eibar; 29, Bilbao; 16 de Agosto, El Espinar; 4 de Septiembre, Ampuero; 12 y 13, El Espinar; una en Sevilla, sin fecha aún señalada, y dos en Madrid, también sin día designado todavía.

En Guadalajara habrá toros el día 15 e Junio, actuando de único matador el madrileño *Platerito* y siendo los bichos de Biencinto.

El día del Corpus estoquearán en Toledo seis toros del Duque de Veragua, los diestros *Mazzantinito* y Rodolfo Gaona.

La voz de la afición.

¿Quién debe presidir las corridas de toros?

Un viejo escritor taurino, tan viejo que ya se ha quedado *chico* su antiguo pseudónimo de *El niño de Dios* y se ha visto obligado á cambiarlo por otro de esos que en vez de encogerse con el uso se estiran y sientan á todos bien, se permite opinar que un buen aficionado, de no ser un torero, debía presidir las corridas de toros, sin que los temores de D. José Orozco le parezcan fundados, pues lo mismo que un profesional puede estar interesado en favor ó contra un espada, puede estarlo también un *paisano* ó *seglar* cualquiera. ¡Y he oído decir que se dan casos!

Y perdone el que fué rumboso criador de reses bravas y compañero mío de viaje de Madrid á Guadalajara allá por el año 89, cierto día que *Guerrita* mataba tres toros de Medrano, y uno del mismo ganadero el *Almendro*, en la segunda de las nombradas capitales.

¡Lo cual prueba que D. José y yo, somos dos muchachos!

Uno al sesgo.

¿Quién debe presidir?...

Nadie.

El cambio de suertes en cada toro debe dejarse al criterio del espada correspondiente.

En lo concerniente al orden público y cumplimiento de los reglamentos taurinos en las corridas de toros y novillos, opino yo que, desde luego, es suficiente un delegado de la Autoridad.

Así se está practicando en los demás espectáculos públicos, manifestaciones y mítins.

Federico Jiménez.

Aravaca.

Los ganaderos.

Increíble parece que haya ganadero que se descuelgue enviando á Plazas de importancia bichos como los que recientemente nos han dejado ver en Madrid Murube, Guadalets, Pablo Romero y algún otro... Eso es, sencillamente, indigno.

Hemos visto no ha mucho á un ganadero, de la fama de Murube, enviar seis toros, que, por no tener, ni tenían presentación, ni bravura, ni siquiera dos de ellos de la vacada el tipo (me refiero á los veletos), formando los seis un conjunto detestable. A mí, lo confieso, me extrañó; pregunté, y, entre otras versiones, oí mil veces una que voy á trasladar aquí: la de que esos toros los tenían para darlos dentro de un par de meses; se los pidieron, y los tuvieron que enviar antes de tiempo; ¡por Dios bendito, que, de ser esto así, queda, á mi ver, en peor lugar el ganadero!

¿Y Guadalets?

Pues ¿y Pablo Romero?.. ¡Qué toros! Eso, señores ganaderos, es hacer oposiciones á que la afición, correspondiendo á la desconsideración con la desconsideración, os foguee, corrida tras corrida, vuestros bichos, aunque de la quema pudieran librarse.

Ya sé yo que se puede tener fe ciega en un toro, y salir manso; pero, ¡los seis! ¿Y la presentación?

Y ya que de los ganaderos hablo y que censura no escatimo para los que censura merecen, justo es que envíe un aplauso á Trespalcios por su brava corrida y por los dos torillos de rejonés, el segundo, bravísimo entre los bravos, y otro á Miura, que si bien en la presentación hubo lunares, en punto á bravura, nobleza y suavidad (así, como suena, ¡¡¡los miuras!!! fueron suaves), nos dejaron satisfechos de veras.

A propósito de lo malo que se lidia, se oye mucho una afirmación que, á mi ver, es de lo más peregrina que puede darse: la de que lidiándose más corridas que nunca, tienen los ganaderos mayor pedido del que pueden servir, y de ahí la desigualdad de muchas corridas, la presentación deficiente de algunas y la mansedumbre de otras... ¿Qué tenemos nosotros que ver con eso? Si tenéis toros para veinte, no vender para treinta. Conformaos con dar lo que en condiciones esté y salir de la pelea alta la frente. La afición lo paga muy caro y tiene derecho á exigir que lo que déis sea muy bueno. Tenéis que ser aficionados antes que comerciantes.

A. N. O.

Madrid.

ARTE TAURINO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO I.—Núm. 10.

OFICINAS: Preciados, 17, entresuelo.
TELEFONO NÚM. 3.558

7 de Junio de 1911.

Octava corrida de abono.



Un volapié magno de "Machaquifo,"

(Fot. J. Ruiz.)

CATEDRA TAURINA

Las banderillas.

BLANQUITO

UNA interviú con *Blanquito*, el decano de los banderilleros en activo, no puede relatarse fielmente sin el auxilio del cinematógrafo y aun del fonógrafo. Los gestos, los guiños, el pasar de sus manos por la boca, el acento, las inflexiones de su voz bronca y la pintoresca y arbitraria sintaxis del gran banderillero, son más que la salsa sabrosísima de este guiño, la propia ternera.

A mí me acaba de entregar *Blanquito* su autobiografía escrita de su puño y letra en tres pliegos de papel comercial.

«Manuel Blanco Ruiz (*Blanquito*) nació en Sevilla el 1859, se crió en la calle de las Palmas, en casa de un tío del que hoy es, su matador y cuñado, casa donde habitaba José Gómez, y Fernando Gómez, padre y tío del matador que hoy tiene en jecusión.

De dicho rose se inclinaba hal arte taurino, y hal quedar sin padres se recogio en casa de Manfredi, empresario de caballos de Toros, despues fué picador de caballos...

Teniendo tan buena simpatía profesioná é individual que á compañía la buena suerte á los matadores con quien profeciona que todos, de pequeña escalas han llegado á la cumbre popular»...

Para *Blanquito*, la suerte de banderillar es la cosa más fácil. No consiste más que en dejarse meter los toros debajo. Sencilísimo.

—«La suerte de banderillas —habla Manué— no es más que templar los toros, hacerles la parada en firme en la cara y dejarlos meterse debajo de uno.

»Esta suerte, nunca ha sido ni debe ser una suerte de carreras, sino de templar y llegar ó despegarse, según permitan los toros. A los que se quedan, hay que irles, y con los que se vienen, hay que enmendarse.

»El modo de ejecutar las diferentes maneras es muy conocido. Para el cuarteo, ó sea las banderillas al natural, el banderillero debe fijar al toro, y en el momento en que se ha fijado en uno, debe salirse insinuando el cuarteo.

»Si el toro falla, debe el banderillero meterse en su terreno, pero con velocidad, alijerándole; y si el toro se le viene, debe enmendarse con un paso atrás y dejárselo meter debajo, alzar los codos, clavar y salir por la cara. Eso de salir por la palá del pitón y

por el pescuezo, no es arte de banderillero, ni emocional.

»Esta suerte debe ejecutarse con los toros que obedezcan. Para los que no obedecen, está la media vuelta; así como en esta misma forma, ó al revuelo de un capote, se debe parear al toro bravo que no humilla.

»Los toros que se van á las tablas, deben banderillarse al sesgo, suerte que hoy se ejecuta poco».

—¿Y qué me dice usted del cañ bio?

—Lo que hoy se hace no es cambiar sino quebrar. En realidad no es más que medio cambio.

»El verdadero cambio consiste en marcar al toro un sitio y variarlo luego. Así lo hacía el *Gordo*, inclinaba el cuerpo hacia la derecha, marcando al toro

la salida por allí; iba el bicho por donde le mandaban, y entonces el *Gordo cambiaba* su posición y el viaje del toro, haciéndole salir por el otro lado.

»El *Gordo* sólo ejecutaba esta suerte con los toros o s prontos; hoy se hace lo que se llama cambio con todos los toros.

—Y ¿qué más?

—»Pues na más, como

no sea decir que las banderillas han de pecar más bien por traseras que por delanteras.

—¿En que consiste que se va perdiendo poco á poco el arte de banderillar, y son hoy tan escasos los buenos banderilleros?

—»Pa mí toos mis compañeros son superiores. Ahora, en cuanto á que haya menos cada vez, yo lo atribuyo á la falta de sitios en donde los aficionados puedan desarrollarse y conocer sus aptitudes, y así la mayoría salen pa matadores. La supresión de las capeas ha sido un mal, porque en ellas se aprendía mucho. ¡No es ná banderillar ahora un becerro, y luego una vaca picardeá y después un toro viejo, chaqueteado doscientas veces! Con esa variedad de contrincantes se iban aprendiendo picardias para burlarlos y sacando estilo y hasta valentía. Hoy se hacen los banderilleros por recomendaciones. Con tener un amigo ministro ó periodista, banderillero hecho. Mejor periodista. Ustedes hoy son los amos.»

¡Los amos! ¡Oh, inocente *Blanquito*!, que no conoce á Mosquera y no le ha visto reirse de nosotros á mandíbula batiente...

Y acá, para *inter nos*, con razón.



: : : : : SEVILLA : : : : :

CORRIDA DE LA PRENSA

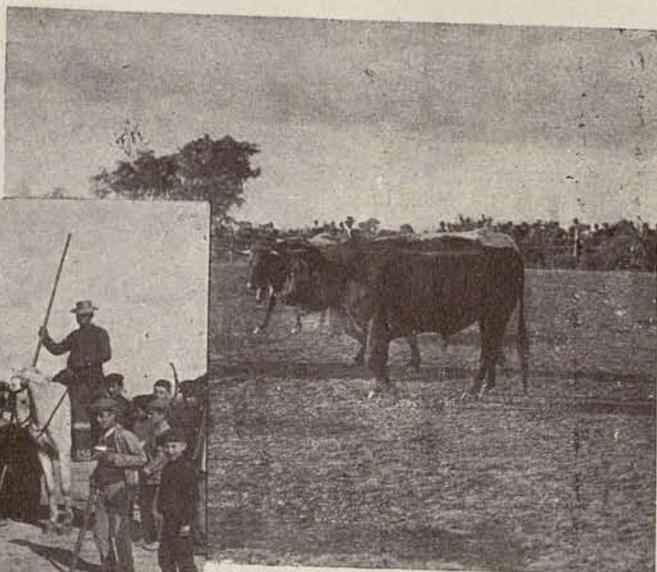


Los conocedores de las ganaderías. []

28 de Mayo.

CON un lleno rebotante se ha celebrado la corrida-concurso organizada por la Asociación de la Prensa, lidiándose un toro de cada una de las ganaderías de Surga, Laffitte, Villalón, Carvajal, Solís y Rey (esta última era estreno), por *Mazzantinito* y Martín Vázquez.

Los toros: El primero, aguantó cinco varas por una caída; el segundo, tres varas con dos caídas; el tercero, cuatro por tres tumbos; el cuarto, cinco puyas, una caída y un caballo; el quinto no admitió una sola vara y llevó fuego, y el sexto, cuatro varas por una caída y dos caballos para el arrastre. Además, fueron apuntillados dos. El público que actuó de Jura-

El toro del premio. *Grullito*, de Carvajal.

do, emitió mayor número de votos á favor del de Carvajal, siendo concedido á éste el premio.

LOS ESPADAS.—*Mazzantinito*: Al primero, que estaba sumamente manejable, lo trasteó sin el reposodebido, y al herirlo lo hizo sin estrecharse, recetando un pinchazo aceptable, otro á paso de banderillas, otro en idéntica forma, una estocada trasera y muy atravesada, y descabelló á la segunda intentona. (Pitos y pocas palmas). Con su segundo se confió haciendo valiente y breve faena, y entrando de dentro á fuera metió una estocada baja con pérdida de refajo. (Oyó de las dos cosas.) Al fogueado lo muleteó permitiendo ayudas, pues el bicho estaba incierto y con la cabeza por las nubes, y pinchó sobre tablas, saltando el estoque y siendo volteado sin consecuencias. Desde muy largo entró después para dar media perpendicular y delantera; intenta dos veces el descabello, doblando el de [Solís. (Las opiniones se dividieron.) En quites, trabajador, hacien-



El Presidente de la Asociación y varios socios, en la Plaza.



Vázquez en el segundo.

do algunos lucidos. Banderilleó en el sexto con dos buenos pares, siendo muy aplaudido.

Vazquez: A su primero, que estaba difícil, pues achuchaba de lo lindo, lo pasó como mejor pudo. Dió un buen pinchazo, repitió con otro á paso de banderillas, otro igual, una corta trasera y con travesía, y acabó de un certero descabello á pulso. (Fué ovacionado el toro que tenía que matar.) En el cuarto empezó con un magnífico pase ayudado, con los pies juntos, y siguió valiente para soltar una ligeramente tendida y algo atravesada,



Mazzantinito en el quinto, que lo cogió.
(Fot.s. Dubois.)

De los piqueros, Atejo y Agujetas. - K. Astrito.

metiéndose recto; descabelló á pulso al segundo intento. (Oyó muchas palmas.)

Al sexto lo pasó con intervención de subalternos, y sin estrecharse pinchó cuatro veces, y para final largó una muy atravesada doblando el bicho. Toreó bien por verónicas al cuarto y bregó con deseos.

Puso un par de rehiletos al sexto no alcanzando lucimiento.

De los banderilleros, en primer término, Bazán, siguiéndole Torerito de Madrid.

∞ CORRIDAS Y NOVILLADAS ∞

Zamora, 25 de Mayo.

El ganado de Clairac, manejable.

Formalito al primero le dió un sablazo atravesado. un metisaca y jocho intentos de descabello á pulso! (Pitos). Al segundo una regular estocada, tirándose con guapeza. (Ovación.) Al tercero, la *debaque* y bronca fenomenal y al cuarto, una pescuecera. Con banderillas, muy mal.

Bregando y con los palos se distinguió Fresquito.—San Vicente.

Valladolid, 25 de Mayo.

Con media entrada se lidiaron seis de Albarrán, que fueron bravos y mataron 11 caballos.

Dominguín, superior con capa, muleta y acero; fué repetidamente ovacionado. Infante, no pasó de regular.

Tomelloso, 25 de Mayo.

Los cuatro utreros de D. Juan Serrano Garrido, lidiados sin picadores, buenos.

Adolfo Guerra, bien toreando de capa, pero mal con la muleta y las banderillas, y peor con el estoque. Bollerito, mal en el todo.

El presidente se ensañó con los dos muchachos, y antes del tiempo reglamentario, les envió sendos avisos.—Don Lacre.

Santander, 28 de Mayo.

Con bichos de Carreros y los «Niños Sevillanos», se celebró la fiesta suspendida por lluvia el domingo anterior.

El ganado, relativamente grande y de presentación. De bravura anduvo medianamente en la suerte de varas; se tapó en banderillas, y llegó difícil á la muerte. Fué quemado el quinto.

Gallito mató los cuatro primeros por no encontrarse aún Limeño completamente restablecido de su última cogida.

Estuvo Gallito hecho un coloso con capa y muleta, siendo ovacionado con entusiasmo. Es un torerazo. Clavó dos pares buenos de banderillas cortas al cuarteo.

Al primero le dió tres medias buenas y un descabello al primer intento. Al segundo una entera ligeramente caída, que le valió una ovación. Al tercero le pinchó dos veces en hueso y le arreó un volapié magno. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo); y al cuarto media y una á cual mejores y un certero descabello á pulso al primer golpe. (Ovación.)

Limeño el mayor, quedó regular en la muerte de los dos últimos.

Las cuadrillas, trabajadoras, distinguiéndose con los palos Magritas.

Cara-ancha dió limpiamente el salto de la garrocha, al sexto.—A. M.

Orá, 28 de Mayo.

Seis bichos se jugaron de Pérez de la Concha, mansurrones, pero de poder y dificultades; broncos hasta dejarlo de sobra.

Vicente Pastor estuvo bien en el primero y tercero, y superior en el quinto.

Bienvenida cumplió bien en los tres suyos.

Málaga, 28 de Mayo.

Los novillos de Laffite fueron mansos y difíciles. Ante esto, se estrellaron los buenos deseos de Eusebio Fuentes y Torquito. Así y todo, consiguieron palmas á ratos.

Bilbao, 28 de Mayo.

Se celebró, con poca entrada, la novillada cuyos productos de destinan á los festejos de Agosto.

Los seis bichos de La Carolina (Jaén), fueron mansos, recibiendo uno el denigrante fuego.

Tabernerito, muy valiente; tumbó al primero de una contraria. Luego, al entrar á un quite en el tercero, fué alcanzado por éste y sufrió un fuerte palotazo, que le produjo la fractura de la clavícula izquierda, no grave, pero que le alejará de los ruedos durante un mes.

Recajo, mediano en el segundo, regular en el cuarto y muy bien en el quinto.

Ale se mostró valiente y trabajador, pero no le acompañó la suerte al pinchar.

Puerto de Santa María, 28 de Mayo.

A pesar de haber diluviado, se celebró con un lle no la corrida á beneficio de la Asociación gaditana de Caridad. Concurrieron la oficialidad de la escuadra francesa y numerosos forasteros de la provincia de Cádiz.

Los toros de Benjumea han resultado flojos. El quinto llevó fuego.

Bomba brindó su primero á la señorita de Sánchez Romate, que presidía por Jerez de la Frontera. Hizo el diestro una buena faena y sacudió un volapié bueno.

Descabelló á la primera. (Ovación.)

Brindó su segundo á la señorita Osborne, presidenta por el Puerto de Santa María, y realizó otra buena faena para un buen

pinchazo, que escupió lares. Otros dos pinchazos, y un volapié hasta la empuñadura. (Ovación.)

El último lo brindó á la señorita Abarzuza, que presidía por Cádiz, y después de una faena laboriosa, atizó un pinchazo, saliendo rebotado. Se retiró á la enfermería, donde se le apreció la distensión del pie derecho, afortunadamente leve, pero que le impidió terminar la lidia. *Machaquito* despachó el bicho con media lagartijera. (Ovación.)

Machaco brindó la muerte del segundo á la señorita de Otaolauruchi, que presidía por Sanlúcar de Barrameda, y entre torrencial lluvia muleteó brevemente y valiente. Tres pinchazos volviendo la cara y media estocada que hizo doblar al bicho. (Pitos y palmas.)

Banderilleó á su segundo superiormente, y lo brindó á la hija del Gobernador, Carmencita López.

Descalzo, aguantando el diluvio, hizo una valiente faena, atizó un gran volapié y descabelló á la primera. (Ovación.)

El último lo brindó á la señorita Ibarra, presidenta sevillana, y después de una lucida faena, remató con un gran volapié. (Ovación.)

Cáceres, 30 de Mayo.

Hubo un lleno.

Los seis bichos de Trespacios fueron bravos y

nobles. *Cocherito* muy bien toreando, banderilleando y matando.

Gaona muy bien, asimismo, en todo, llegando á superior con capa y muleta.

Cáceres, 31 de Mayo.

Los pall'as, mansos, siendo quemado el sexto.

Cocherito muleteó con precauciones al primero y le despachó con metisacas, caídas, atravesadas, etc. (Escándalo.)

En su segundo, la faena fué peor, y entrando mal, salió volteado y desarmado é ingresó en la enfermería.

Gaona despachó el bicho de una excelente estocada corta y un descabello. (Palmas.)

En su primero estuvo Gaona muy confiado; se libró de una cornada con un gran pase de pecho; tras de dos pinchazos atizó una superior estocada, y el bicho rodó sin puntilla. (Ovación y vuelta al ruedo.)

En su segundo toreó con mucho arte. Hizo una faena coreada con olés y le despachó de una corta en las pendo-las. (Ovación y oreja.)

Al quinto le clavó dos soberbios pares al cuarto; brindó al sol, y después de una buena faena y dos pinchazos buenos, descabelló á pulso á la primera. (Ovación y vuelta.)

Al último, el fogueado, le dió dos buenos pinchazos y una estocada contraria de tanto atracarse. (Ovación.)

Salió á hombros de los aficionados.

Cocherito sufre una distensión ligamentosa del hombro izquierdo, un varetazo en un brazo y un puntazo en la cara dorsal de la mano derecha. Diagnóstico, leve.

Teruel, 31 de Mayo.

Lloviznando y con regular entrada se jugaron los lozanos, que fueron mansos y difíciles.

Relampaguito estuvo bien en los tres, y Flores regular en dos y mediano en el sexto.

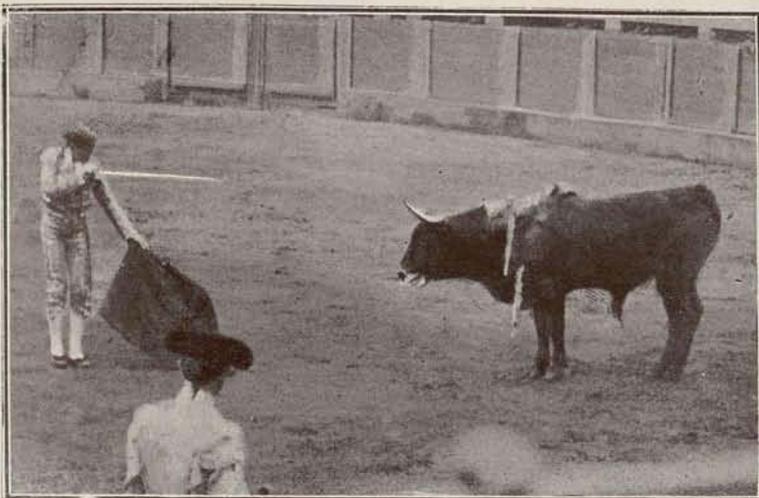
Linares, 4 de Junio.

Asiste á la corrida el gran *Guerrita*, siendo bastante regular la animación.

Flojitos han sido los toros jugados en Linares, cinco de Antonio Guerra y uno de Jiménez, á excepción de dos de aquél que han resultado bravos, y pelearon valientemente con los del castoreño.

Corchaito estuvo muy bien en el primero, del que cortó la oreja y en los otros mal, recibiendo un aviso y las broncas de cajón.

Manolete se portó superior en dos y muy medianito en el otro, contribuyendo á ello las malas condiciones del cornúpeto.



SANTANDER.—Gallito IV en el segundo.

(Fot. Chispas.)

RECUERDOS DE ANTAÑO
UNA AVENTURA DEL "ZAFRA"

MI amigo Francisco Zafra, picador de toros en los tiempos heroicos de *Lagartijo* y *Frascuero*, era un *hombre a femmes*.

Mujeriego y conquistador, aunque en cuanto al físico no le había favorecido mucho mamá Naturaleza, hacía lo suyo, porque para todos hay en la viña



del! Señor, y siempre andaba liado en aventuras amorosas y tan arrimado á las faldas como á los toros.

En ambas lidias, con más voluntad que facultades, fué siempre *p' adelante* y recibió no pocos tumbos; *mardito zea er demonio verde, zá mesté verlo*—según decía él con el estribillo á cada paso—pues antes perdería mil veces los estribos que el estribillo una vez sola.

Allá, por su época, los toreros las mataban callando, ó las picaban, ó las banderilleaban—cada cual en su suerte,—y punto concluído.

Pero ciñámonos al asunto y vayamos al grano con la más curiosa y original aventura que le acaeció á nuestro enamorado picador.

—Ezte zí que ha zío un güen marronaso—decía el propio protagonista al referir el caso con una modestia de que debieran tomar ejemplo los que no cuentan más que las estocadas en lo alto.

Pues, señor, que estaba el hombre al obscurecer de una tarde, y, como de costumbre, el primero de la tanda, y echando palo en la calle de Sevilla.

Allí tenía su zona de influencia, y todavía me parece que le estoy viendo junto á una esquina y que, cruzando de largo, le digo:

—¿Se forea, Zafrita?

—Una corría extraordinaria estoy azperando, on Jozé é mi arma, que zá mesté verlo.

Sucedió, pues, que aquella tarde, memorable tarde, acertó á pasar por la calle una moza juncal, bien armada, de mantón y pañuelo, muchas libras y excelente trapío: un *bicho* de la tierra pero lo que se llama de bandera. Venía como desafiando y pidiendo quimera; fijóse de pronto en el Zafra—que ya estaba tanteando la vara, que de seguro iba ella á tomar voluntariosa—y al llegar á su vera murmuró suavemente entre interrogativa y afirmatoria:

—Zafra...

—Zervior, cuerpo güeno, paloma zantísima...

Sonrió la moza y prosiguió andando, tan á prisa, que se le iba por pies.

Apretó él y, alcanzándola, la abordó resuelto.

—Azcuhe osté, zeñora...

—Hágame el favor, retírese—le replicó la *paloma* muy seria.

Quedóse el amigo medio *abroncao* y casi sin habla; pero, con todo, echó tras ella decidido á *encerrarla*.

—A mí ma nombrao—iba mascullando, preocupado y algo *mosca*, porque era *cañil*.—Aquí hay cozas, aquí hay cozas—repetía con su voz melosa, aplastada y ceceante.

Comenzó el acoso hasta que por fin entróse en un portal, volviendo la cara.

—De móo—dejemos al protagonista la palabra—que me sambuyi yo también dentro y fi y la ije, igo: ¿Osté ma conose á mí, roza é Mayo?

—Yo no, señor.

—Pos osté ma nombrao.

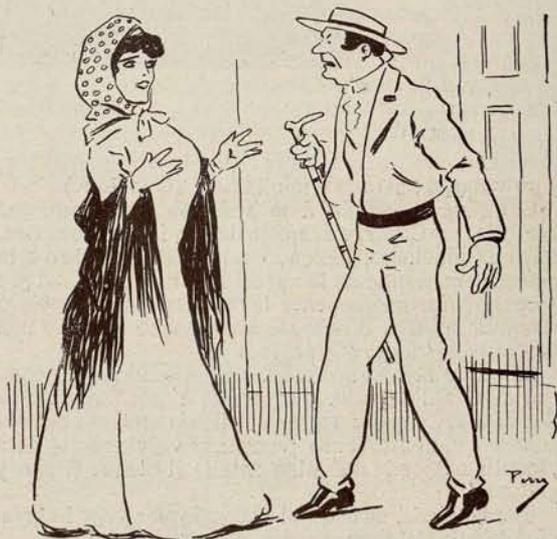
—Yo sí, señor.

—Güeno. Osté dirá.

—Si osté no se achara, se lo voy á decir á usted, pa que no se ponga más pelma.

—A tóo esto, la *gachí* no jasía má que mirame el ojo y la farta é vacuna que me sale á la jeta, y va y me ise:

—Una vez, estando yo de juerga con unos amigos, me presentaron á *Frascuero*, á quien no conocía. Hombre—le dije, ya con dos copas,—paece mentira que un torero tan famoso, tan valiente y que todo el mundo se lo rifa, sea tan feo. Y entonces, *Frascuero* fué y me dijo: Tú no conoces al Zafra, que es un tore-



ro más feo que yo. Al verle á usted esta tarde, me acordé, y no pude contenerme. Este es el Zafra, dije yo pa mí, y luego pá usted..., conque, de verano.

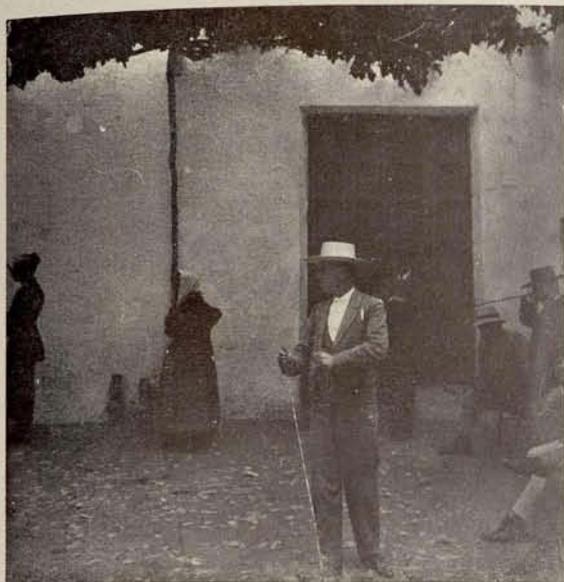
—Mardito zea er demonio verde; ma matao ozté, zo mal ange.

—Sí que se las traía la *gachí*, inolvidable Zafra.

—¿Zá mesté verlo!

José de Laserna (*Aficiones*).

: : LA FERIA DE CORDOBA : :



Guerrita en la Plaza.

Primera corrida.

La entrada es regular á la hora de comenzar el espectáculo, pues si bien el sol está cuajado, la sombra se halla sumamente floja.

Bombita y *Machaquito* lidian seis huéspedes de Anastasio Martín, que fueron pequeños, feos, desiguales y mansos. ¿Les parece á ustedes poco? Únicamente el quinto resultó bravo y gustó. Tomaron 26 varas, dieron 14 caídas y dejaron en la arena siete caballos muertos. Al quinto correspondieron cinco puyazos, dos golpes y dos asesinatos.

Ricardo muleteó al primero con brevedad y algún lucimiento, para una estocada ligeramente contraria y un certero descabello, escuchando muchas palmas.



La reunión del «Club Guerrita» antes de la corrida.

Al tercero lo toreó *Bombita* de muleta bastante valiente y cerca; pero, ¡ay!, intercaló ¡cuatro pinchazos! y un metisaca en los sótanos, marchándose del mundo con verdadero cinismo y descaro. Hubo un aviso, y, ¡claro está!, la bronca fué de las gordas.

Entre los pitones y con arte le hizo Ricardo al quinto la faena de muleta, y haciendo la pamema de citar para recibir al bravo de Anastasio, le dió un pinchazo en lo duro. Después le arreó, al volapié, media estocada buena que hizo doblar al cornúpeto. (Muchas palmas.)

Estuvo bastante regular el señor de Torres en los quites y toreando por verónicas.

Al quinto le dió un buen cambio de rodillas, y luego le puso dos pares al cuarteo, regulares.

Y vamos con nuestro paisano.

En las tablas se encontró *Machaquito* á su primer enemigo, y allí le dió unos cuantos pases de pitón á

*Bombita* vistiéndose.

pitón, para entrar luego al hilo de los tableros y sacudir media tendida y atravesada, echándose fuera.

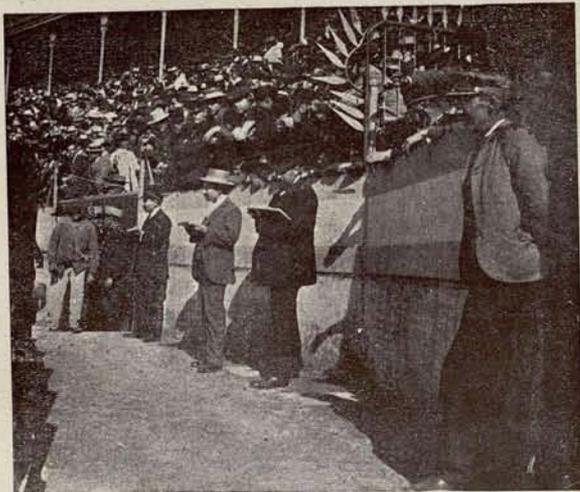
Con esos tres defectos, es claro que el toro seguía tan fresco, sin pensar en moverse, hasta que llegó el bueno é infeliz de *Blanquet* y dando un capotazo al estoque le hizo colarse hasta la empuñadura, cayendo entonces el toro como herido por el rayo. ¡Muy bonito! ¡Y muy digno!

Muleteó Rafael muy valiente y rabioso al cuarto, metiendo de primeras media estocada buena, entrando perfectamente, y después un pinchazo en hueso y una tendida en el lado contrario. Después de intentar cuatro veces el descabello, saliendo en dos arrollado, atizó medio estoconazo trasero, que ahondó su hermano desdo la barrera. ¡Qué escándalo!

El presidente envió un aviso; el toro se echó aburrido, y la silba fué formidable. Hecho un pelmazo estuvo *Machaquito* en el sexto con la muleta, y le largó una honda tendida. A este toro le clavó tres pares regulares de palitroques, y así, regularmente, se portó en los quites y en las verónicas.

Segunda corrida.

BUENA entrada hubo este día, sin duda por ser ya el segundo y por lidiarse toros de ¡¡¡Miura!!!
D. Eduardo envió una corrida bien presentada y, sobre todo, buena, pues ese fué el resultado: bueno.



Los revisteros cordobeses.

Hubo cuatro toros bravos de veras y dos que cumplieron regularmente.

El cuarto fué grande y poderoso, y lastimó á un reserva, que hubo de retirarse á la enfermería, y el sexto fué el mejor.

Aguantaron 30 lanzazos, por 19 caídas y seis jacos muertos.

Al hacer las cuadrillas el paseillo se oyeron pitos en abundancia, justo castigo á la perversidad de *Bombita* y *Machaquito* del día anterior. En éste les acompañaba *Cocherito*.

La única nota discordante de esta corrida fué Ricardo Torres (*Bombita*), pues todo estuvo bien, menos él.

Pasó al primero sobre tablas y valiente con la muleta, y no hizo más digno de aplauso, pues atizó media yéndose y alargando el brazo, por lo que se dividieron las opiniones. Toreó Ricardo valientemente al cuarto con la flámula, y le arreó tres pinchazos arqueando el brazo y cuarteando y un bajonazo espantoso. Se le dió un aviso, y espantosa fué también la pita.

Machaquito muleteó regularmente al segundo, y, entrando con algún alivio, cobró media estocada de las buenas, que le valió una ovación y la oreja.

Mediano estuvo Rafael banderilleando al quinto, pero *super* con muleta y estoque. Dió una estocada magnífica y fué nuevamente ovacionado y favorecido con la oreja de la víctima.

Con el capote no hizo el cordobés nada de particular. Veroniqueó *Cocherito* con arte al tercero, por lo que fué muy aplaudido, y le clavó luego dos pares superiores, que se ovacionaron.



Cocherito entre barreras.

Toreó el de Bilbao de muleta muy parado, y largó dos pinchazos superiores y media muy buena. (Palmas.)

Le dió Cástor al sexto media docena de verónicas excelentísimas, y más tarde dos medias estocadas soberbias, después de un trasteo de valiente y de torero.

Claro está que el bilbaino oyó muchas y merecidas palmas. Sin pena ni gloria pasó la gente de á pie y la de á caballo, y el público salió satisfecho de la fiesta.

El célebre ex banderillero Juan Molina dijo que el quinto toro, estoqueado por *Machaquito*, era uno de los bien muertos que había visto en su vida.

Tercera corrida.

A la tercera corrida de la feria, asiste tanta gente, que hay un lleno enorme. En un palco de sol aparece un letrero que dice: «¡Viva *Machaco!*»



Machaquito descabellando.

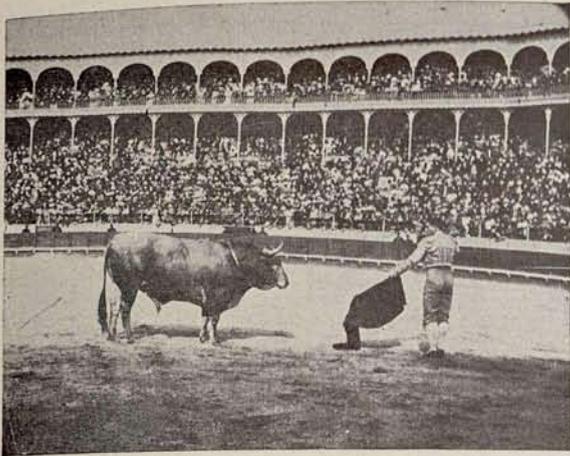
Se jugaron toros de Veragua, que fueron terciados, gordos, bien encornados, iguales y preciosos. Y lo que es mejor, resultaron muy bravos y nobles,

á pesar de lo mucho que les pegaron los picadores, y demostraron codicia y poder. Algunos hicieron la antigua salida de las reses ducales, de destrozarse los caballos. El único flojo fué el último. Han sido los bichos mejores de las tres tardes.

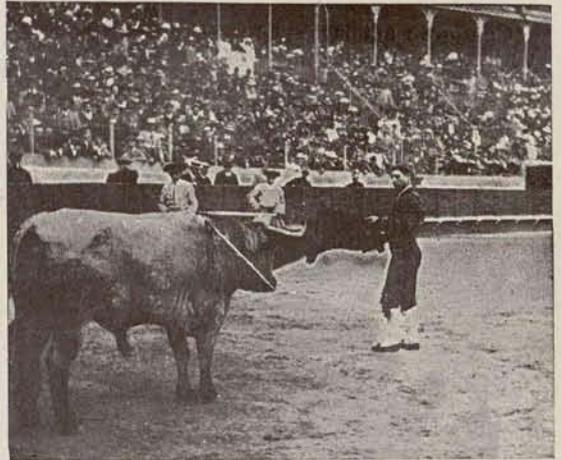
Entre los ocho se arrancaron á los jinetes cuarenta veces, dieron veinte caídas fenomenales y mataron trece solipedos, de los cuales se arrastraron diez. Una gran corrida.

Ricardo *Bomba*, muleteó al primero entre los pitones; pero al herir se echó fuera y dió una caída. Descabelló al primer intento, se dividieron las opiniones, y se colocó en un palco este cartel: «¡*Bombita*, bete!» Así, con b alta.

Al quinto, le puso Torres tres buenos pares de rehiletos



Machaquito en el primer veragua.



Manolete en el cuarto veragua.

y lo toreó de muleta superiormente, para un pinchazo bueno y una estocada mejor. (Ovación y oreja.)

Machaquito, muleteó regularmente al segundo, le recetó dos medias *na-jándose* y descabelló a la primera intentona. (Palmas.)

Al sexto lo banderilleó bien Rafael, se lo brindó a D. Enrique Parladé y le hizo una superior y valiente faena de muleta. Le dió media de primerísima al volapié, se sentó en el estribo y le tiró, infructuosamente, cuatro veces la puntilla a la ballestilla. (Ovación, oreja y regalo.)

Cocherito veroniqueó superiormente al tercero, siendo aplaudidísimo; lo toreó de muleta como no cabe más, y le dió un pinchazo en hueso y una estocada inmejorables, que le valieron una ovación calurosa y cortar la oreja del veragüño.

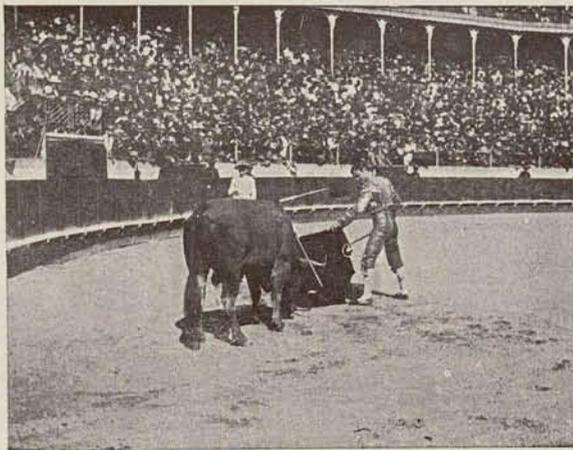
Medianamente pareó Cástor sólo al séptimo, y se

lo brindó a D. Antonio Bello, de Jaén. Lo muleteó muy bien y lo echó a rodar de media, excelente. Y hubo ovación, oreja y regalo.

Manolete se mostró valentísimo con la muleta en el cuarto, y en tablas le arreó un gran volapié, por lo que se le ovacionó y concedió la oreja.

En el octavo, hizo *Manolete* un quite colosal y puso dos pares de banderillas magníficos.

Luego se lo brindó a D. Alejandro Lerroux, lo toreó de muleta muy bien y le dió dos pinchazos excelentísimos y media estocada soberbia, siendo un toro matado magistralmente. Cogió el bicho a *Manolete* y lo zaranadó, resultando ileso. (Ovación, regalo y salida en hombros.)



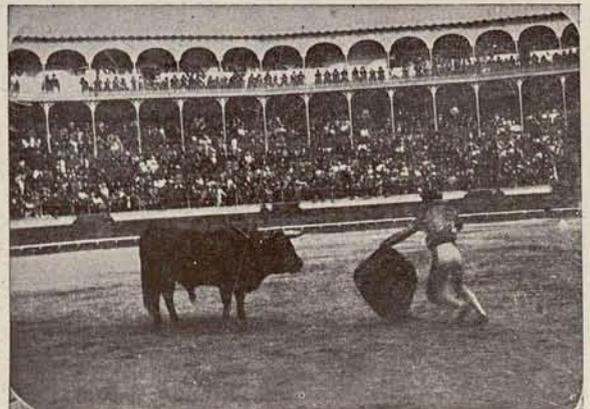
Bombita en el quinto del duque.

El quinto, miureño, estoqueado por *Machaquito*, y este octavo, de Veragua, despachado por *Manolete*, han sido los dos toros mejor muertos de la feria.

La novillada.



Mogino chico en el último.



Vázquez en el primero.

Con gran animación se verificó la novillada el día 28.

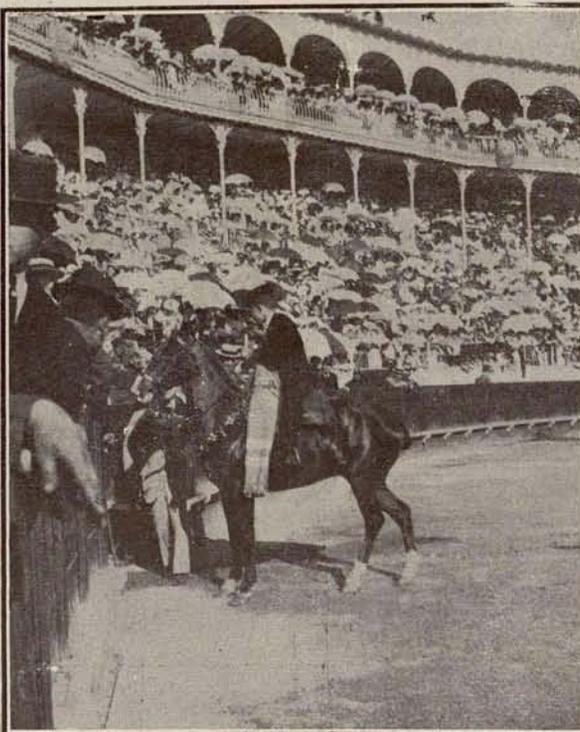
Los bichos de D. Fernando Villalón fueron medianos, y tomaron 29 varas, por nueve caídas y cinco caballos muertos.

Regularmente se portaron los dos espadas con el capote.

Con aplomo muleteó, Manuel Martín Vázquez al primero, cobrando una caída, aguantando, con vómito, por lo que se dividieron las opiniones. Parado toreó al tercero, dándole una contraria, también con derrame, por lo que hubo palmas y pitos. Y al quinto le pinchó dos veces en hueso y le atizó media contraria aguantando, descabellándolo a golpe al primer intento.

Mogino chico muletea en la misma cuna al segundo, le da una estocada superior, se sienta en el estribo y hay ovación y oreja.

Al cuarto, le arreó una estocada soberbia, por lo



Rafaelito Urbano entregando la llave.

que se le concedió otra oreja; y al sexto lo despa-chó brevemente.

La becerrada.

¡La fiesta dedicada a las mujeres!

Este año, como los anteriores, la entrada ha sido tremenda, y la plaza estaba descacharrante de hermosura el día 31, en que se celebró la famosa becerrada del «Club Guerrita».

Se lidiaron cuatro reses que dieron bastante juego y bastantes revolcones, de los que salieron mal librados los distinguidos aficionados José Cabanás y José Morilla, el primero con una herida de diez centímetros de extensión, por cinco de profundidad.

Todos estuvieron muy lucidos, sobresaliendo toreando de capa el señor López, y en un par superior el Sr. Cabanás.

El desfile por la feria resultó hermosísimo.

José Verdún.

(Fots. Noguerras)



D. Francisco Rico, que toreó en la becerrada.



D. José Cabanás, joven aristócrata herido de importancia.

FIGURAS DEL TOREO

COCHERITO (Castor Ibarra.)



TODOS los aficionados que viajan por la línea de Madrid á Zaragoza hacen inevitablemente dos cosas: mirar hacia los prados del puente para ver el ganado que allí tiene la Empresa de la Plaza de Madrid y buscar con la vista la casa de *Cocherito*.

Los toros se ven en seguida, y el inmueble del popular torero se destaca vigorosamente sobre el campo, teniendo por fondo la arboleda que corre á lo largo del río.

Luego, el tren prosigue su marcha, y los aficionados se dedican á comentar lo que acaban de ver. La conversación sobre los toros que allí pastan se acaba pronto; la de *Cocherito* dura aún largo rato.

Efectivamente; allí, en pleno campo, sin apenas comunicación con el mundo, pasa su tiempo el excelente torero de Bilbao.

Es curiosa la vida de este matador de toros. Pocas veces se le ve aparecer por cafés, teatros ó centros. Cuando llegan sus fechas de torear, que son muchas, porque su buen arte se las ha hecho conquistar, toma el tren, llega á la población en que está contratado, lo hace lo mejor que puede, y puede mucho, conquista los aplausos, cobra y se vuelve á su casa para decir á los albañiles que la están construyendo.

—Pero, hombre, ¿no ves que este ladrillo no está nivelado?

Y cogiendo él mismo los utensilios de albañilería coloca la pieza en su debido sitio. Más tarde gatea por la escala del depósito del agua; luego echa á andar el motor eléctrico, después da un vistazo al tiesto en que ha plantado una rama del histórico árbol de Guernica, y, por último, sube á la azotea ó



Cocherito cuando empezaba.



Una buena verónica de *Cocherito*.

baja á la bodega y se informa de cómo van allí las obras parciales.

Y si alguien le pregunta por los toros que acaba de lidiar, contesta, modesto y receloso:

—¡Oh, no sé! He toreado, he matado y me han aplaudido. ¿Ha visto usted el balcón que estoy haciendo para la fachada?

Esta misma modestia, este mismo afán que tiene Cástor por aparecer en la vida como algo más que un torero, da un especial interés á su figura taurina.

En su constancia y su decisión ha logrado colocarse entre las principales figuras del toreo, y no obstante hallarse alejado de la Plaza de Madrid, es uno de los matadores de toros que más contratados tienen y que más solicitado es por las Empresas.

No tiene Cástor que andar por Plazas de mala muerte para sumar corridas. Su trabajo le ha hecho que en las principales ferias y fiestas se cuente con su concurso, y jamás ha defraudado á los empresarios que en él fiaron para confeccionar su cartel.

Me parece que esto, para un diestro que no figura en el cartel de Madrid, es mucho. ¡Cuántos de los que se exhiben continuamente en la Corte no han logrado tanto!

Después de una brillante campaña como novillero *Cocherito* tomó la alternativa con verdadera fortuna, y público y Prensa reconocieron en él una figura del toreo que había de hacer brillante carrera. Así ha sido.

Yo recuerdo que en las corridas de feria verificadas en Bilbao el año pasado, le vi torear de capa mejor que había visto nunca. Así lo consigné entonces en varios periódicos, y no tengo todavía por qué desdecirme. Desde las verónicas de *Cocherito* de aquella tarde acá, no he visto nada mejor.

Eso de que el torero lleva al toro embebido en los vuelos del capote y le alarga y le recoge, colocándole otra vez en suerte, y juega materialmente con él, son cosas que hemos dicho muchas veces los revis-teros, llevados de un gran espíritu de benevolencia que nos tiene perdidos. Eso puedo yo decir de *Cocherito* con razón y plena justicia.

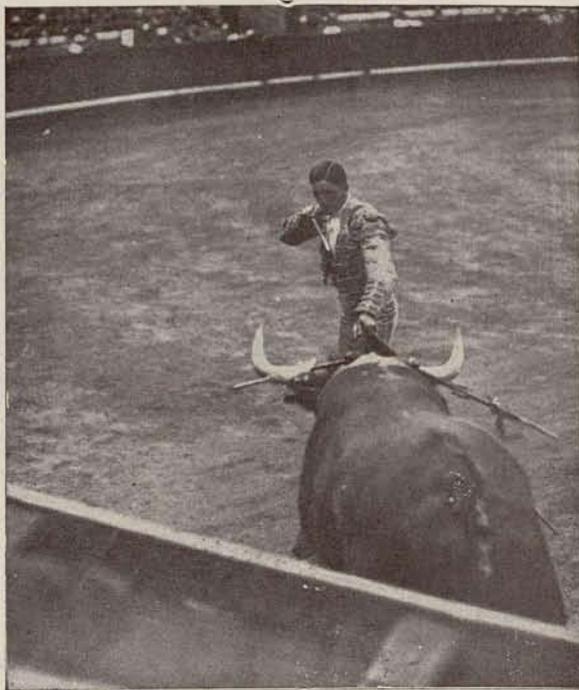
Ha aprendido á torear como pocos; su figura frente al toro es airosa, sus ademanes sobrios y justos, su conocimiento grande y su valor probado.

Todo ello ha formado un conjunto, con el cual Cástor llega ante los públicos y triunfa.

Lo que con la capa ejecuta en el primer tercio lo completa con las banderillas, con la muleta y con el estoque en el resto de la lidia, y todo ello sin desplantes á destiempo y propios únicamente para tirar el pego á las multitudes ignorantes, y sin necesidad de coro de partidarios decididos que le aplaudan sin haber motivo para ello y sin necesidad de otros recursos igualmente censurables.

Cuando *Cocherito* torea en Málaga, ó Algeciras, ó Cádiz, ó Córdoba, ó Cáceres ú otras poblaciones por el estilo, ¿quieren ustedes decirme qué número de *cocheristas* decididos hay allí antes de empezar la corrida? Seguramente que ni uno sólo; por eso, cuando durante la fiesta arranca palmas y produce entusiasmo, es señal indudable que con su arte ha ganado á la afición de aquel sitio, que no ha parado mientes en si Cástor es de Bilbao ó de otra parte, sino que se ha visto frente á un excelente torero que ha ejecutado su brillante trabajo y que ha considerado justo premiarle con sus palmas.

Y vuelta á San Fernando, y vuelta á preocuparse de si la bomba del agua funciona y de si el estucado del cuarto de baño está seco.



Cocherito dando un volapié en las tablas.

pa; ¿no es ésta la mayor prueba de que Cástor había nacido para torero?

Lo que sucede es eso, que él no gusta de torear más que ante los bichos, en la Plaza, y no con amigos en los cafes y en los sitios de exhibición. Los aplausos del público en cuantos sitios torea son la mejor prueba de lo que digo; y después, á casa; á sus aficiones, á pensar que en tal día tiene que marchar á tal Plaza, á procurar quedar lo mejor posible y á refugiarse en su modestia y en sus gustos.

De éstos y de sus aficiones mucho se ha hablado para que haya necesidad de recordarlos. Cástor es un pescador entusiasta, un cazador incorregible; domina la fotografía, la mecánica y otra porción de conocimientos. Posee cuantos aparatos de pescar, cazar, gemelos, máquinas, bicicletas y automóviles se pueden tener. En todo es maestro, lo que prueba lo despierto de su inteligencia. Su trato no puede ser más agradable, y de sus generosos sentimientos y desprendido bolsillo, bastantes seres andan por el mundo que pueden dar buena cuenta si fueren preguntados.

¿Que no bulle? ¿Que no es el torero aparatoso al que rodean los chicos en las terrazas de los cafes? ¿Para qué? Es el torero de ¿más de cuarenta corridas al año, el de los oplauros, el de renombre y el que por su propio impulso se ha colocado en primera fila. ¡Me parece que esto ya es mucho! ¿Qué necesidad tiene de más relieve si las Empresas le buscan y él da gusto al público?

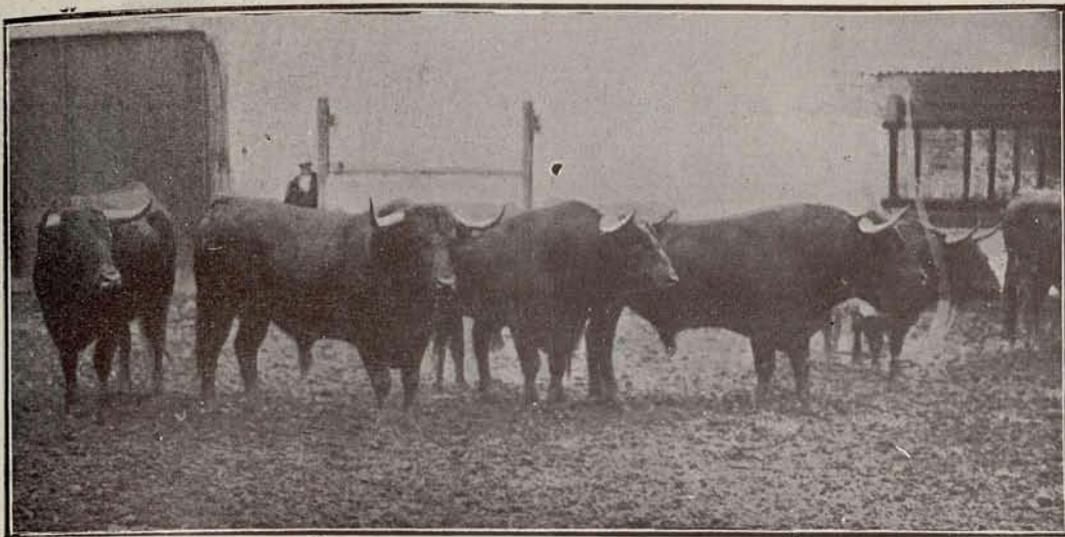
Es, por lo tanto, una figura del toreo interesante la de Cástor Ibarra, *Cocherito*.



La casa de *Cocherito*.

¿Quiere esto decir que Cástor no tiene afición? Al contrario, y ahí están los hechos para probarlo. Nacido en un país en el que él fué el primero en dar impulso á la torería, luchando con grandes contrariedades, vencíéndolas, aprendiendo, dominando las suertes y no retrocediendo ni un poso del camino conquistado, ha llegado el de Bilbao al sitio que ocu-

LOS TOROS DE MARTINEZ LA OCTAVA DE ABONO



Los toros en los corrales.

Los toritos de los Herederos de D. Vicente Martínez siguen triunfando. Para justificar la razón y la justicia con que en la pasada corrida-concurso le fué adjudicado el premio á un toro de esta vacada, enviaron los ganaderos á Madrid el domingo último una corrida que dejó satisfecho á todo el mundo.

Los toros lidiados en la 8.^a de abono fueron bravos. Naturalmente, unos más y otros menos.

El menos bravo de los seis toros fué el tercero, que tardeó algo para entrar á las cuatro varas que tomó, pero sin hacer ninguna cosa fea. Los mejores toros fueron por este orden: el primero, quinto y segundo. El primero, *Mestizo*, hermano de aquel otro bravo animal del mismo nombre que vimos matar hace dos años al *Algabeño*, y Fuentes calificó de

toro regio, fué todavía mejor que éste y aún que el *Gamito*, que se llevó el premio del concurso. Cinco varas tomó, acometiendo en todas con singular bravura, derribando tres veces, mostrándose siempre codicioso y haciendo la pelea como los toros bravos en el mismo tercio. Consignemos en honor de los toreros que se le lidió muy bien. ¿Por qué no ha de ser así siempre? En palos y en muerte conservó el bravo *Mestizo* sus características de bravura, codicia y nobleza, y cuando *Machaco* le hirió de muerte, se fué á morir corneando un caballo. *Mestizo* fué aplaudido calurosamente al arrastrarlo, y luego ovacionado Saturnino, el mayoral, por el público.

El quinto toro, *Alberjano* de nombre, hizo también una magífica pelea en varas. Cinco tomó aconie-



Gallito en la larga cambiada de rodillas.



El Gallo toreando de muleta al segundo.

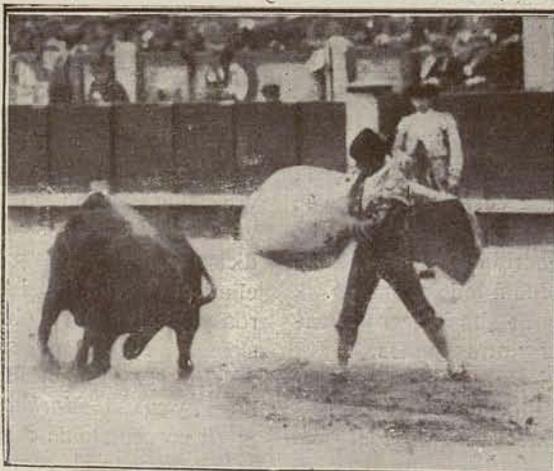
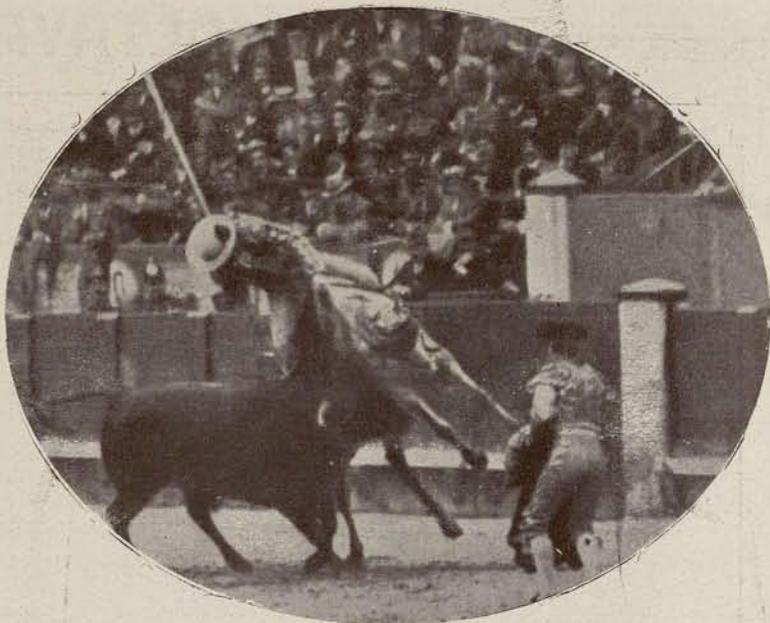
tiendo bravo y poderoso, y hubiera tomado la sexta de no volver la hoja el presidente. En paños se quedó un poco, y estuvo muy bueno en la muerte. Por el mismo orden fué la faena del segundo, y buenas, aunque sin llegar á aquellas superioridades, las de los toros cuarto y sexto que fueron lidiados con mucho desorden.

Yo felicito á los Herederos de D. Vicente Martínez por el éxito logrado por la cruce de la sangre colmenareña con la andaluza de Ibarra, y encuentro justo el premio que el público concede con sus aplausos al esmero é interés con que cuidan su ganadería.

Una ganadería que lleva tres temporadas dando corridas bravas detrás de corridas bravas, y que se ha colocado en ese tiempo, por méritos propios, entre los mejores. Así tenían vendidas todas las corridas de este año á principios del invierno pasado, y tienen á estas alturas vendida buena parte de las del año que viene.

Y estamos en los entremeses de este...

Los toreros... A mi gallismo, ese gallismo que me cuelgan por ahí y que no me ha impedido nunca decir la verdad—bien lo saben los lectores de ARTE TAURINO—ni menos



me ha llevado á *tapar* á este torero que yo creo, y lo es, superior á todos cuando está bien; á mi gallismo, digo, le corre mucha prisa alterar los términos para decir, saltando por encima de antigüedad y orden, que *Gallito* estuvo mal, muy mal, rematadamente, tremendamente mal estoqueando al último toro, y que esta detestable faena de Rafael tiene menos perdón realiza la como lo fué en una de las mejores tardes de su vida y obscureciendo con ella

su labor de gran torero hecha en los otros toros, de la que se ha de hablar durante mucho tiempo.

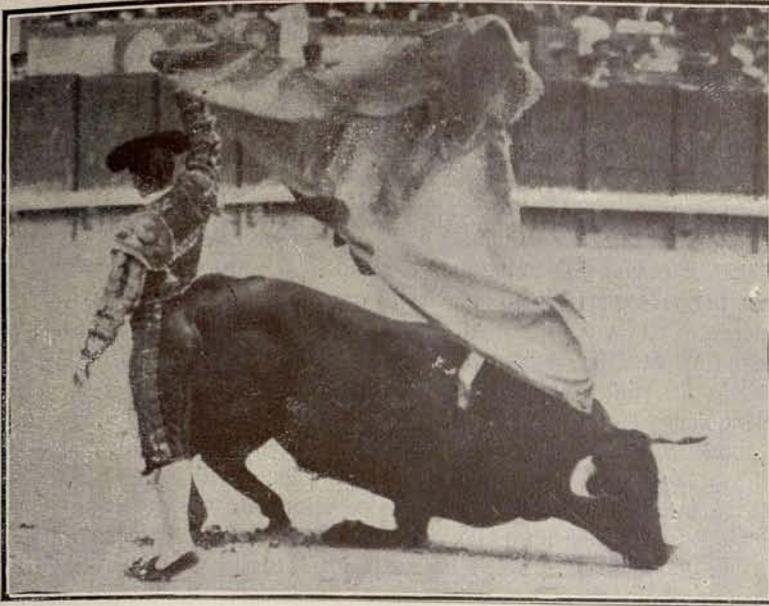
Nada disculpa esta desdichada labor de sablazos dados de cualquier modo á un toro con muchísimo menos respeto que el cornalón entre cuyos pitones le habíamos visto antes; nada lo disculpa... como no disculpa nada la salvajada de [los que, sin consideración al peligro, le dieron con una almohadilla en el pecho cuando estaba en la cabeza del toro.

Oyó *Gallito* una bronca mercedísima.

Más merecida, porque no tenía derecho á darnos este postre amargo después de la tarde de fiesta solemne con que nos había



1 «Mestizo» tomando una vara.—2 Machaquito toreando de capa.—3 Una larga de *Gallito*



Una larga de *Machaquito*.

obsequiado. Dió una larga cambiada de rodillas, que es acaso la me'or que hemos visto, veroniquéó muy bien y en tres ó cuatro ocasiones más que superiormente.

Hizo quites primorosos, casi todos con largas; á su segundo le hizo una gran faena de muleta que sólo tuvo el defecto de no ser hecha para la galería; pero los buenos aficionados la saborearon y la agradecieron, y en el primero realizó, metido en los mismísimos pitones—tal como suena,—toreando en donde no ha toreado nadie y sintiéndose todavía más temerario después que lo enganchó el toro, una asombrosa, una maravillosa faena de muleta, á un tiempo clásica y romántica, en que iban mezclados los pases de la más pura tradición con los que la inspiración le hizo inventar en el momento. ¿Cómo



Gallito toreado de muleta.

le íbamos á perdonar á tan gran torero, que no quiso nunca igualarse como matador, que después de estar archivalentísimo con este corralón nos hiciera lo otro luego? Hay que matar,

Rafael. Usted mataba el año pasado, y tiene que hacerlo éste.

Machaco, que no me gustó en el tercero, repitió en los otros ese capítulo emocionante de su historia de bravo que hemos leído tantas veces en doce años. La bravura del torero correspondió á la de los toros. En una palabra: *Machaco* fué *Machaco*. Quien sepa decir más, que lo diga. Mató el 1.º y 5.º toros de dos estocadas magnas, después de un trasteo supra valentísimo. Además de va-



Un *capitalista* decidido.

(Fots. J. Ruiz.)

lentísimo, fué el trasteo que le dió al primero sencillamente superior, pues en un palmo de terreno, á dos de los pitones y parando, aguantando y mandando como más no cabe, ejecutó media docena de pases marca *extra*. Eso bueno tuvo también la faena: la brevedad.

Luego vino la estocada, y aquello fué el delirio: ovación, vuelta al ruedo y petición de oreja, así como en el quinto. Estuvo, además, desconocido de bueno con el capote.

Picando, hubo un *Zurito* y un *Artillero*, y lloviendo muchas nubes.

Don Pío.



DE TODOS UN POCO



LOS ESPADAS



Tente pluma, no corras; obedéceme, que no es mi voluntad mortificar á nadie, y te veo camino de querer empezar este artículo preguntando á los que cobran hoy lo que no cobraron nunca los de ayer, que por qué han convertido en suerte suprema única lo que fué inventado para toros quedados: el volapie. No, no lo preguntes; no preguntes tampoco que cuál es hoy capaz de salir á entendedérselas con un toro de seis años de gran alzada, lengua melena, finas y prolongadas astas y meterle *hasta las cintas* el estoque en una asombrosa y valentísima suerte de recibir... quieta pluma, quieta... obedéceme... no corras... no preguntes.

Yo quisiera que estos artículos míos, mal hilvanados y peor escritos, llevaran para todos los que en la hermosa fiesta toman parte, ya que censuras, también aplausos; pero como por encima de ese mi deseo está la obligación que me he impuesto de ser sincero, me encuentro hoy con que puedo aplaudir poco y hay que censurar mucho.

Vosotros, espadas, directores de lidia, sois los más culpables del desorden que impera en las corridas desde que el primer bicho sale hasta que el último se arrastra.

Yo os acuso á vosotros más que á nadie de tolerar que en cuanto un toro pisa la arena le recorten y le harten de trapo los peones durante la suerte de varas, y es lástima que no esté hoy en vigor un artículo 27 del Reglamento de la Plaza de Madrid, autorizado en 30 de Mayo de 1868 por el corregidor marqués de Villamagna, que dice: «No se permitirá capear los toros mientras se estén picando, á menos que la lidia lo requiera ó la autoridad lo permita, ni recortarlos, no siendo cuando el peligro de algún lidiador lo exija».

Yo os acuso de permitir que á la izquierda de los caballos se coloquen tres espadas, varios peones y unos cuantos *monos sabios*; de dejar en los quites

á los toros lejos del terreo debido, para hacer luego preciso otros cuantos capotazos que lo vuelvan á poner en suerte.

Yo os acuso del sin fin de vueltas y revueltas que se da á los bichos para que vuestros banderilleros los pareen.

Yo os acuso, para terminar, de consentir que os acompañe en el último tercio tanto hombre, que, más que para ayudaros, sirven para acabar de poner al toro incierto, si no tuvo bastante para estarlo con la lidia dada anteriormente.

Ya que pasamos por aceptar, como único modo de matar, el volapié, y lo pasamos indulgentes, convenidos de que no lo hacen porque no tienen valor para ello, no toleremos más que sean malos directores de lidia; exijámosles los aficionados que sepan corresponder á las bondades de un público que los paga con una esplendidez mayor cada día; de un público que les ve cómo animan á sus picadores á que les asesinen los toros y al medio minuto se pone en pie, aplaudiéndoles la más insignificante monada.

¡Despierta afición! Exijeles que te consideren, que den la lidia que deben dar. No pretendas nunca que hagan más de lo que saben; pero lo que saben, y hay varios que saben mucho, exijese siempre. No los aplaudas cuando se pongan ante el toro, encorvados, abiertos de piernas y alargando el pico de la muleta cuanto pueden; no te entusiasmes, en general, con los pases altos que no vayan de cabeza á rabo. Aplaudes, en los bajos y naturales, sólo aquellos que separen al toro, haciendo que gire merced al juego del brazo y al despliegue del trapo. Y enmudece siempre que veas que se separan al herir del centro de la reunión del toro y el hombre.

Madrid, Junio 1911.

A. Navarro Ordóñez.



LAS TERTULIAS TAURINAS



FIESTA ÍNTIMA



Para celebrar el triunfo alcanzado en la Plaza madrileña por los herederos de D. Vicente Martínez, de Colmenar Viejo, en la corrida-concurso verificada el 30 de Mayo último con el toro *Gamito*, de su ganadería, que obtuvo el premio de 5.000 pesetas, obsequiaron una porción de amigos del «Congresillo» con un banquete á su contertulio D. Julián Fernández la noche del sábado 3 de los corrientes, en el acreditado y popular *restaurant* del antiguo Fornos.

Se sentaron á la mesa, que presidía el festejado, sus hermanos D. Pedro y D. Alberto, D. Manuel Casas, D. Julio Quintana, el Marqués de Huelvas, don José González, D. Pedro Fernández de Córdoba, D. Ernesto Cabrer, D. Juan Pablo Pérez Caballero, D. Manuel Retana, D. Fernando Guitarte, D. José Domínguez, D. Sebastián Bollain, D. Clemente y don

Agustín Peláez, D. Juan Tejada, D. José Lubián, don Andrés Fernández, D. Ignacio García Talavera, don Alejo López, D. Lorenzo Jaume, D. Antonio Navarro y D. Joaquín y D. Enrique Ruiz; los ganaderos don Agustín Flóres, los hermanos Aleas, D. Dionisio Peláez, los hermanos Bañuelos, D. José Vega y D. Félix Gómez; *Machaquito*, *Gallito* y el famoso ex banderillero Tomás Mazzantini, y los escritores taurinos D. Antonio Ibáñez (*Ch mtecler*), D. Alejandro Pérez Lugin (*Don Pio*), D. Ricardo Rivas (*R. R.*) y don Joaquín Bellsolá (*Relance*).

El Gran Café sirvió admirablemente un excelente *menú* á sus asiduos parroquianos.

Hubo cariñosos brindis, y Joaquín Ruiz Vernacci, el notable fotógrafo de ARTE TAURINO regaló al señor Fernández una hermosa fotografía del toro premiado, que fué firmada por todos los presentes.

Indicador taurino

Matadores de toros

**ALARCON, Tomás (Mazzantini-
to).**—Apoderado: Don Cecilio Isa-
si, Huertas, 69. Madrid.
BOTO, Antonio (Regaterín).—
Apoderado: D. Manuel G. Cabello,
San Vicente, 16. Madrid.
CALERO, Joaquín (Calerito).—
Apoderado: D. Avelino Blanco,
Basteros, 15 y 17. Madrid.
CARMONA, Angel (Camisero).
—Apoderado: D. Joaquín García
Elors, café Lion D'or. Madrid.
CARMONA, José (Gordito).—
Apoderado: D. Joaquín López, Ma-
dera, 6, bajo derecha. Madrid.
CECILIO, Juan (Punteret).—
Apoderado: D. Bonifacio Hernán-
dez, Marqués de Santa Ana, 4,
2.º, izquierda. Madrid.
**DIONISIO FERNANDEZ, Ma-
nuel.**—Apoderado: Don Antonio
Huertas, San Eloy, 5. Sevilla.
GAONA, Rodolfo.—Apoderado:
D. Juan Cabello, Plaza del Rey, 5,
2.º izquierda. Madrid.
GARCÍA, José (Algabeño).—
Apoderado: D. Jacinto Jimeno,
Mercaderes, 92. Sevilla.
GARCIA MALLA, Agustín.—A
su nombre, Vallecas (Madrid).
GOMEZ, Rafael (Gallito).—Apo-
derado: D. Manuel Pineda, San-
tiago, 1. Sevilla.
GOMEZ, Julio (Relampaguito).
—Apoderado: D. Saturnino Vieito
(Letras), Tres Peces, 16, 1.º Ma-
drid.
**GONZALEZ, Rafael (Machaqui-
to).**—Apoderado: D. Rafael Sán-
chez (Bebe), plaza de Colón, 36.
Córdoba.
IBARRA, Cástor (Cocherito).—
Apoderado: D. Juan Manuel Ro-
dríguez, Ave María, 29, 1.º Ma-
drid.
**MARTIN VAZQUEZ, (Francis-
co).**—Apoderado: D. Julio Herre-
ra, Rosario, 6. Sevilla.
MEJIAS, Manuel (Bienvenida).
—Apoderado: D. Angel Tejero,
León, 22 y 24. Madrid.
MORALES, José (Ostioncito).—
Apoderado: D. Francisco Masta-
che Rubio, Plaza del Matute, 6,
tienda.
**MORENO, Antonio (Moreno de
Alcalá).**—Apoderado: D. Fernan-
do Soriano, Leganitos, 15, 2.º
Madrid.
**MORENO, José (Lagartijillo
chico).**—A su nombre, San An-
tón, 55, Granada, ó á su apodera-
do, D. Manuel Acedo, Latoneros,
1 y 3. Madrid.
MUNOZ, Fermín (Corchaño).—
Apoderado: D. José R. Alfonso
Candela, Santa Victoria, 9, Cór-
doba.
PASTOR, Vicente.—Apoderado:

D. Antonio Gallardo, Tres Peces,
21. Madrid.
PAZOS, Antonio.—Apoderado:
D. Enrique Lapoulide, Fuenca-
rral, 155. Madrid.
**RODAS, Diego (Moreño de
Algeciras).**—A su nombre, pla-
za Ponce de León, 7. Sevilla.
**RODRIGUEZ, Manuel (Manole-
te).**—Apoderado: D. Ricardo Me-
diano y Gil, León, 17, «La Cor-
doba», ó á su nombre en Córdo-
ba, Lagartijo, 5.
SAL, Juan (Salero).—Apodera-
do: D. Saturnino Vieito (Letras),
café Colonial. Madrid.
**SAN VICENTE, Rufino (Chiqui-
to de Begoña).**—A su nombre,
Portillo, 1. Madrid.
SEGURA, Antonio (Segurita).—
Apoderado: D. Miguel Santiuste,
Tres Cruces, 2. Madrid.
SEGURA, Vicente. Apoderado:
D. Manuel de Pineda, Rosario, 6.
Sevilla.
**TORRES, Manuel (Bombita
chico).**—Apoderado: D. Manuel
Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.
TORRES, Ricardo (Bombita).—
Apoderado: D. Manuel Torres,
Navarro, Paseo de Recoletos, 5.
Madrid.

Matadores de novillos

ALVAREZ, José (Tabernerito).
—Apoderado: D. Juan Cruz Ló-
pez, Elcano, 6. Bilbao.
ARENZANA, Antón (Recajo).—
Apoderado: D. Vicente Sánchez,
Amparo, 29, 2.º Madrid.
BLANCO, Antonio.—A su nom-
bre, Bastero, 15 y 17, 2.º Madrid.
**BOTO, Victoriano (Regaterin
chico).**—Apoderado: D. Saturni-
no Vieito (Letras), Martín de los
Heros, 45, 3.º Madrid.
**CAMPO, Andrés del (Domingu-
ín).**—Apoderado: D. Santiago
Sánchez, Ave María, 17, principal
derecha. Madrid.
CELA, Alfonso (Celita).—Apo-
derado: D. Manuel Rodríguez Váz-
quez, Miguel Servet, 17, princi-
pal. Madrid.
**CLEMENTE, Francisco (Mine-
rito).**—A su nombre, Hortaleza,
67. Madrid.
CORTELL, Emilio (Cortijano).
—A su nombre, Preciados, 1. Ma-
drid.
CORZO, José (Corcito).—Apo-
derado: D. Manuel Ruiz, Castelar,
1. Madrid Moderno.
DAUDER, Agustín.—Apoderado:
D. Salvador Muñoz García, Gra-
cia, 30. Valencia.
ESCOBAR, José.—Apoderado:
D. Enrique Lapoulide, Fuenca-
rral, 155. Madrid.

FERNANDEZ, Cándido (Monf).
—Apoderado: D. José Laguna, Re-
jas de Don Gómez, 3. Córdoba.
FRUTOS, José (Fruitos).—Apo-
derado: D. Julio Espinosa, La-
vapies, 31. Madrid.
FUENTES, Eusebio.—Apodera-
do: D. Antonio López, plaza de los
Mostenses, 2. Madrid.
**GARCIA, Manuel (Espartero
II).**—A su nombre, Bageles, 20,
Sevilla, ó á su apoderado, D. Brau-
lio Almaráz, Puerta de Zamora,
2. Salamanca.
GIRALDEZ, Antonio (Jaqueta).
—A su nombre, Mesón de Pare-
des, 34. Madrid.
**GONZALEZ, Pascual (Alman-
seño).** Apoderado: D. Eduardo
Bermúdez, Santa Brígida, 4. Ma-
drid.
IBÁÑEZ, Serafín (Corcelito).—
Apoderado: D. Arturo Millot, Al-
calá, 4. Madrid.
**Gran cuadrilla de Niños Sevilla-
nos: Matadores: José Gárate
(Limeño) y José Gómez
(Gallito).**—Representante: Don
Juan Manuel Rodríguez, Ave Ma-
ría, 29, 2.º Madrid.
GUZMAN, Luis (Zapaterito).—
Apoderado: D. Federico Escobar,
Santas Patronas, 44, Sevilla, ó á
su nombre, Visitación, 12, princi-
pal, Madrid.
LECUMBERRI, Zacarías.—Apo-
derado: D. Alberto Zaldúa, Itúr-
bide, 36, fábrica. Bilbao.
MARIA GOMEZ, Rafael. A su
nombre, Málaga, ó á su apodera-
do, D. Rogelio Oliva, Sánchez
Pastor, 8 y 10. Málaga.
MARTIN, Lorenzo (Martinito).
—Apoderado: D. Bonifacio Hernán-
dez Vergara, Marqués de Santa
Ana, 4, 2.º, interior, ó á su
nombre, plaza de los Mostenses, 1,
Madrid.
**MARTINEZ, Ramón (Agujetas,
hijo).**—Apoderado: D. Cecilio Isa-
si, Huertas, 69. Madrid.
MATA, Antonio (Copao).—Apo-
derado: D. Saturnino Vieito (Le-
tras), Tres Peces, 16, primero.
Madrid.
MERINO, Mariano (Montes II).
Apoderados: D. Francisco Prie-
go, Plaza de Herradores, 12, 2.º, y
D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14.
Santander.
MONTES, José—A su nombre,
Olivar, 10. Madrid.
PAVESIO, Pedro (Formalito).—
Apoderado: D. Vicente Méndez,
Oso, 10, 4.º Madrid.
PEREZ, Francisco (Aragonés).
—Apoderado: D. Pedro Sánchez
González, Lonja de la Cárcel, 16.
Salamanca.
PEREZ, Trini (Machaquito de

Sevilla.—Apoderado: D. Francisco Pérez, Jerónimo Hernández, 23, Sevilla. Representante en Madrid: D. Pedro Moreno García, Aduana, 4, entresuelo.

PERIBañEZ, Pacomio.—Apoderado: D. José García Fernández, D. Pedro, 6, pral. Madrid.

QUIROS, José (Carpinterito).—Apoderado: D. Luis García Baquero, Arlabán, 9, Madrid.

RODARTE Rodolfo.—Apoderado: D. Emilio Escalante, Pez, 17, Madrid ó á D. Mariano Armengol, Plaza de Toros vieja, Barcelona.

RODRIGUEZ, Manuel (Mojino chico).—Apoderado: D. José R. Alfonso Candela, Santa Victoria, 9, Córdoba.

SAEZ, Alejandro (Ale).—Apoderado: D. José Pizana y Soto, Moratín, 56, 2.º, derecha, Madrid.

SANCHEZ, Baldomero (Guerriilla de Córdoba).—Representante: D. Armando G. San Julián, Cruz, 30, Madrid.

SANCHEZ GUILLEN, Andrés (Frasculito).—Apoderado: Don Manuel Muñoz, Varflora, 13, Sevilla.

SANZ, Vicente (Matapozuelos).—A su nombre, Tres Peces, 18, Madrid.

SARMIENTO, Ambrosio.—A su nombre, Redondilla, 7, Madrid.

SERRANO, Eduardo (Gordet).—Apoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16, Madrid.

VILA, Francisco (Rubio).—Apoderado: D. Victorio Muro, Ternera, 6, Madrid.

ZUMEL, Hipólito (Infante).—Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Olea, don Eduardo (antes marqués de Villamarta).—Divisa verde botella y amarilla. Representante: D. Tomás Mazzantini, Fortuny, 2, Madrid.

RIPAMILAN (hoy de don Manuel Lozano).—Divisa celeste y encarnada. Plaza de la Almoina, 3, Valencia.

SANTA COLOMA, excelentísimo señor conde de.—Divisa azul y encarnada. Hortaleza, 12, Madrid.

URCOLA, don Félix.—Divisa verde y gris, Albareda, 47, Sevilla.

VALLE, don Teodoro (hoy propiedad de don Dionisio Peleáez).—Jorge Juan, 25, 1.º izquierda, Madrid. Divisa azul celeste y encarnada.

VILLAGODIO, excelentísimo señor Marqués de.—Divisa amarilla y blanca. Licenciado Pozas, 4, Bilbao.

Ganaderos de toros.

ALBARRAN MARTINEZ, don Manuel. (Badajoz).—Divisa encarnada, amarilla y verde. Representante: D. Francisco Munán, Alcalá, 106, Madrid.

GARCIA, don Manuel y don José (antes Aleas).—Divisa encarnada y caña, Colmenar Viejo.

JIMENEZ, don Romualdo (La Carolina).—Divisa caña y azul celeste.

LOPEZ QUIJANO, don Jenaro. Siles (Jaén).—Divisa azul, blanca y rosa.

Rejoneadores.

CASIMIRO D'ALMEIDA, José y Casimiro D'ALMEIDA Manuel.—A su nombre, Vices (Portugal.)

ARTE TAURINO

Oficinas: PREC'IA OS, 17, entresuelo.

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Apartado 359. — Teléfono 3.558. — MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid y provincias, semestre.....	5 pesetas.
Un año.....	10 »
Extranjero, un año.....	15 francos.

NÚMERO CORRIENTE, 20 CÉNTIMOS

MADRID COMICO

SEMANARIO ILUSTRADO SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Oficinas: PRECIADOS, 17, entresuelo.

Contiene en todos sus números artículos y poesías de los más notables escritores festivos :: En todos sus números publica páginas de música de las zarzuelas más aplaudidas. :: :: ::

Precio, 20 céntimos ejemplar.

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO

BICARBONATO DE SOSA QUÍMICAMENTE PURO, de G. Torres Muñoz.

En estado de pureza es el verdadero específico del estómago, por lo que puede decirse que es el opio de este órgano. † Se emplea con éxito en el reumatismo articular agudo, crónico y en la gota. † Es el mejor polvo dentrífico.

Cajas metálicas de 0,50 y 1,00 peseta.

Latas económicas á 6 ptas. † Pastillas comprimidas de bicarbonato de sosa químicamente puro, caja 0,50 ptas.

San Marcos, 11, farmacia - MADRID. - Teléfono 3.164.